

E S P A C I O A B I E R T O



Gudrun Pausewang

La traidora



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2000
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
ESPACIO ABIERTO
Proyecto realizado por: Ana Pinar e Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

La traidora

Gudrun Pausewang

1 INTRODUCCIÓN

El espacio y el lugar en el que se desarrolla esta novela, un pequeño pueblo de Alemania durante los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial, permiten plantear una serie de cuestiones de gran interés general como el sentido de las guerras, la dignidad humana o la convivencia de lo bueno y lo malo dentro de cada persona.

Por otra parte el hecho de que la autora sea alemana y viviera los acontecimientos de la época descrita, aporta una gran riqueza al libro y hace posible que introduzca, como materia de reflexión, los sentimientos, opiniones y vivencias de la población vencida. Ello contribuye a enriquecer la visión de ese periodo, ya que como se suele decir «la historia la escriben los vencedores», y estos no sue-

len tener en cuenta los sufrimientos del otro bando.

El tema de la guerra plantea otros fenómenos, como la participación de los ciudadanos en las decisiones políticas y su responsabilidad ante los conflictos que se desencadenan en el seno de su sociedad. Esto sigue siendo un tema candente hoy día, sobre todo teniendo en cuenta la tendencia a la internacionalización de los conflictos.

Junto con ello hay que destacar el tratamiento de los mecanismos de propaganda y desinformación que llevaron a los alemanes y a muchos europeos de la época a vivir totalmente ajenos a las atrocidades que se estaban cometiendo.

En estas páginas hay una defensa continua del valor del ser humano, junto con una invitación a la reflexión personal como única forma de aproximarse a la verdad, además de una dura crítica a la ideología del nacionalsocialismo, que

sigue siendo de gran interés, dada la presencia que muchos grupos violentos tienen en nuestra sociedad. No conviene que los jóvenes olviden las causas y consecuencias de aquella trágica guerra, porque «quién no conoce su historia está condenado a repetirla».

Todas estas cuestiones están perfectamente contextualizadas en una trama en la que los ambientes y los personajes están claramente definidos. Unos pocos trazos bastan a la autora para mostrarnos distintos tipos y sus diferentes maneras de enfrentarse a la realidad. Con esto se exploran las consecuencias de la guerra sobre los civiles, así como sus actitudes ante ella, las más de las veces, acomodaticias.

Será interesante comentar también la técnica narrativa de la novela ya que está escrita en tercera persona pero centrada en un único personaje a través del cual conocemos al resto de los personajes y todo lo que ocurre.

Con ello se consigue una hábil mezcla de reflexiones sobre acontecimientos y sentimientos, de recuerdos del pasado y de previsiones sobre el futuro. A la vez esa forma de narrar se acerca al modo de funcionar de la mente humana: conjunción de temas y tiempos, asociaciones diversas, enlace entre lo cognitivo y lo afectivo...

El uso de la tercera persona permite así una gran profundización en la psicología de la protagonista, a la vez que un cierto distanciamiento que hace posible valorar sus actuaciones y emociones.

Por otra parte, la protagonista es una joven adolescente con lo que a su perplejidad ante los sucesos, se suma la búsqueda del conocimiento y la profundización en sí misma y en las relaciones con los demás, propias de esa fase de la vida. Sus reflexiones son perfectamente válidas para los lectores de hoy porque hacen referencia a cuestiones como la libertad, los valores morales, la participación política, la manipulación o el compromiso.

Por último, cabe destacar el impactante final de la novela que resalta aún más la dureza de la guerra, al tiempo que deja abiertas una reflexión sobre aspectos como la relación entre vencedores y vencidos, la reconstrucción económica, social y cultural de las naciones tras los conflictos armados o la recuperación de las personas que han vivido esa dura realidad.

2 ARGUMENTO

Anna es una joven que vive en un pequeño pueblo alemán cercano a la frontera, durante los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial. Allí la guerra solo se nota en la ausencia de los hombres –alistados en el ejército– y en la escasez de algunos productos, aunque como se trata de una población rural, no hay problema de abastecimiento.

Durante la semana Anna estudia en una pequeña ciudad vecina y los sábados

por la tarde regresa a su casa para pasar el domingo con su familia. Ella prefiere vivir en la ciudad, donde encuentra muchas más distracciones; solo le molesta la creciente politización de la vida social. Hasta ese momento la política no le ha interesado mucho y no se ha cuestionado el régimen de Hitler, aunque tampoco aprecia demasiado los requisitos impuestos por el sistema.

Todo cambiará cuando un sábado, al regresar del colegio, encuentra escondido en el pajar de su casa a un hombre. Ella piensa que se ha fugado del psiquiátrico cercano y lo ayuda porque sabe que ni la policía ni los soldados suelen tener ningún escrúpulo en matar a los deficientes mentales.

Pero cuando se entera de que en realidad es un ruso fugado de un campo de concentración, duda sobre qué camino seguir: se trata de un enemigo y ayudarle supone un grave peligro tanto para ella como para su familia. No obstante, también tiene en cuenta la condición humana de ese hombre, así que opta por esconderle en un búnquer abandonado, cerca de su casa.

Cada semana le lleva comida y poco a poco las relaciones entre ambos se hacen más profundas pese a que no hablan el mismo idioma.

Pero aumentan las dificultades: la comida escasea, el hermano menor de Anna —un fanático— empieza a desconfiar de ella... La joven encontrará ayuda en la casera de su residencia en la ciudad. A lo lar-

go de todas estas vicisitudes Anna se da cuenta de lo insostenible de la política de Hitler y de la actitud cobarde de muchos vecinos del pueblo, que, aún estando también en cobra, no se atreven a rebelarse.

Anna conoce también la tristeza cuando su otro hermano muere en el frente, pero encuentra consuelo y comprensión en su amigo ruso.

Cuando la derrota es inminente, Anna confía en su joven protegido y así lo entiende él también. Es un momento a la vez triste y alegre para Anna, su familia y sus vecinos. Todos desean que la masacre acabe pero saben que como vencidos su situación no será fácil. Además, todos han perdido seres queridos y eso es difícil de superar. Pero más difícil aún es para Félix, el hermano menor de Anna, que ve como todos los ideales que daban sentido a su vida se desmoronan. Será incapaz de ver el error de Hitler y su actitud desencadenará un trágico final.

3 AUTORA

Gudrun Pausewang nació en Alemania en 1928 y, al terminar la Segunda Guerra Mundial, tuvo que huir a la que entonces era «la otra Alemania». Estudió en el Instituto de Pedagogía de Weillburg y fue maestra de primaria. En 1956 el Ministerio de Asuntos Exteriores le ofreció trabajar en una escuela alemana en Temuco (Chi-

le). En 1961 la trasladaron a Maracaibo (Venezuela). Después regresó a Alemania, pero en 1968 volvió a Hispanoamérica, esta vez a Colombia. En 1970 comenzó a escribir libros infantiles. Ha recibido numerosos premios y algunas de sus historias han sido llevadas al cine.

4 CUBIERTA Y TÍTULO

El título alude a la condición que adquiere la protagonista a los ojos de la sociedad en la que vive. El diseño de la cubierta matiza esa idea al hacer referencia a la guerra y al nazismo. La idea de traición adquiere diferentes matices dependiendo de cómo se juzgue a la persona y su conducta. Presenta diversos aspectos dignos de ser analizados: el color negro alude al dramatismo de la guerra pero también a la dificultad de la situación de la protagonista, y a la confusión de sus pensamientos y a la crisis de valores que va a sufrir.

Las figuras son muy esquemáticas y destacan por su trazo blanco, como marcas de tiza. Entre ellas sobresalen, por su tamaño, las de una chica, señalada como la traidora, y la de un joven que le da la mano, lo que hace suponer que la relación entre ambos juega un papel relevante. Sobre ellos hay dibujados unos soldados, de menor tamaño, que portan una esvástica nazi, lo que remite a la situación conflictiva que enmarca el relato.

5 PERSONAJES

Anna

Tiene 16 años. Sus principales preocupaciones son los estudios, su familia, las diversiones o las relaciones con sus amigos. Pese al dramatismo de la guerra que vive su país, ella nunca se ha preocupado especialmente por la política. Pero ante el dilema de salvar al joven ruso o tener una conducta «patriótica», elige la defensa de la vida. A partir de ahí se cuestiona la guerra, la condición humana, la búsqueda de la verdad y los compromisos con los demás. Es consciente de las consecuencias de sus propias acciones.

Su proceso de maduración le lleva a considerar la vida y la dignidad humana como valores básicos para la convivencia. Es generosa, capaz de llevar sus principios a la práctica y no duda en arriesgar su vida para salvar la de otro, renunciando incluso a parte de su comida por ayudarlo. Destaca su valentía y su capacidad para hacer frente a los problemas.

Además, se muestra como una persona sensible y cariñosa que ama profundamente a su familia y que es capaz de apreciar los valores de cada uno y el amor que sienten por ella. Por eso mismo será especialmente vulnerable a las dificultades de relación que aparecen entre ellos como consecuencia del conflicto.

Ha recibido una gran influencia de su

padre, que, aunque se suicidó cuando ella era una niña, la dejó su sentido de la libertad y de la tolerancia.

La madre de Anna

Mujer práctica, asume una actitud acomodaticia ante el poder para seguir proporcionando a su familia unas condiciones de vida aceptables. Pero se da cuenta de ciertas barbaries que se están cometiendo y no duda en ayudar a las personas de su entorno. Siempre ha sido la consejera de Anna ante situaciones difíciles.

Mantiene buenas relaciones dentro del estrecho círculo social del pueblo, por lo que los suyos han sentido poco la presencia de la guerra. Al final tendrá que tomar partido y lo hace por la vida y la libertad.

Seff

El hermano mayor de Ana, aunque no aparece directamente en la novela, tiene gran relevancia. Anna le recuerda con frecuencia y reflexiona sobre la gran influencia que ha tenido en su formación.

Las cartas que escribe son recibidas con gran ilusión, temor y esperanza.

En él se aprecia tanto el pragmatismo de la madre como el sentido de la independencia del padre. El amor y la admiración que le profesa la familia pone de manifiesto su carácter abierto y cariñoso y su capacidad de ayuda.

La abuela de Anna

Su profundo sentimiento religioso le hace rebelarse contra esa religión que ha

puesto a Hitler en el puesto de Dios. Ella juzga los hechos que ocurren a su alrededor según su código moral; las ideas de patria o supremacía racial le resultan inconcebibles.

Se ocupa de su nieta y trata de protegerla de la dureza de lo que ocurre a su alrededor. Ella desea que la guerra acabe, que los soldados vuelvan a casa y que reine de nuevo la paz.

Su aprecio por la armonía se muestra en sus esfuerzos por mantener la calidez de las relaciones familiares.

Félix

Muestra una adhesión incondicional a la figura del Führer. Ha crecido en ese régimen político y ha asistido a sus escuelas, de modo que cree firmemente en la necesidad de la guerra y en la supremacía de los alemanes. Sueña con que el conflicto dure lo suficiente para poder incorporarse a filas.

En contraste con estas ideas, destaca su amor por su familia, especialmente por Anna, en la que en principio confía. Por eso siente al final desesperación.

Destaca su sentido de lealtad aunque va por camino equivocado.

La Sra. Beranek

La casera de Anna es una mujer culta que se opone a la barbarie del nazismo y que está dispuesta a arriesgar su vida para ayudar a Anna y al joven ruso.

Logra superar la muerte de su marido en una guerra en la que no cree, enseña a

Anna que todos los hombres son iguales, sienten, aman y sufren de la misma forma, y que todos los pueblos tienen una rica historia cultural que merece ser apreciada. Ella es quien pone en contacto a Anna con la literatura rusa.

El padre de Ana

Solo aparece en la novela a través de los recuerdos de su hija. Él era una persona diferente dentro de la pequeña población, y fueron los prejuicios de las gentes de allí los que le llevaron al suicidio al no poder soportar más su creciente exclusión social y su falta de posibilidades para poder vivir según sus criterios personales.

Maxim

Es una persona sensible, capaz de darse cuenta del apoyo que se le presta y del peligro que corre Ana por su causa. Muestra una gran capacidad para soportar su encierro, aunque también muchas veces se desespera ante su situación.

6 VALORES

❑ Respeto a las diferencias. Tolerancia. *Y no había congeniado con los habitantes de Stiegnitz. Eso era un hecho. Es decir, no había actuado según sus principios: ¿Qué es lo usual aquí? ¿Qué es provechoso para mí y para mi familia? A*

juzgar por las historias que corrían sobre él, por lo general seguía espontáneamente sus propias inclinaciones. Y una de ellas era la compasión. Y la tolerancia frente a los extraños (pág. 39).

❑ Las relaciones familiares y la afectividad entre sus miembros. Los pequeños detalles que enriquecen hacen más agradable la vida cotidiana.

Abrió el horno. El maravilloso aroma a buñuelos que tanto gustaba a Anna inundó la cocina. Salió y regresó a la habitación en zapatillas. Allí dentro todo era como siempre (pág. 21).

Antes de su regreso, la abuela había encendido para ella la estufa de hierro. Olía a resina de pino, a hogar (pág. 28).

❑ Adoptar actitudes solidarias para con aquellos que tienen problemas.

—¿Sabes lo qué puede ocurrirte si el asunto sale a relucir?

—Al principio no era consciente. Le ayudé porque me dio pena. Ahora lo soy. Sin embargo, no puedo consentir que se muera de hambre (pág. 94).

¡No podía dejar ahora a Maxim abandonado a su suerte! Estaba enfermo, y en esas circunstancias, «le dolería el alma» como decía su abuela (pág. 119).

❑ La libertad de expresión como uno de los derechos básicos de toda persona.

Eso también tenía bemoles: ¿Por qué no se podía decir francamente lo que uno pensaba? (pág. 24).

Expresar esas opiniones era peligroso. Pero así era la señora Beranek: decía lo que pensaba (pág. 61).

Siento curiosidad por la vida después de la guerra. Por la vida en paz. Me alegrará poder volver a hablar con absoluta libertad (pág. 133).

□ La dignidad humana y el derecho a la vida como valores que sirven de fundamento a todos los demás.

Recordó el rostro del hombre que estaba tumbado en el heno. Era digno de lástima, independientemente de quién se tratase, en cualquier caso era un ser humano (pág. 26).

¡Cómo pudo olvidar que una persona no sólo necesita calor y alimentos para sobrevivir, sino también limpieza! Aunque solo fuera para no perder la propia estima (pág. 136).

Creo que vivir por la patria es por lo menos tan honroso y con toda seguridad más dulce que morir por ella (pág. 148).

□ La reflexión personal para profundizar en el conocimiento de uno mismo y de los demás y para avanzar en la búsqueda de la verdad.

Anna comenzó a reflexionar. Y había seguido pensando. La victoria final, por ejemplo, de la que siempre hablaba el Führer, ¿valía tantas vidas? (pág. 25).

Durante esa semana a Anna le asaltaron esos pensamientos con más frecuencia de lo habitual. ¿Dónde estaba la verdad? ¿Dónde la mentira? (pág. 59).

Nosotros tampoco deberíamos dejarnos arrastrar por políticos fanáticos (pág. 61).

Y que uno no debe trotar con tanta simpleza en medio del rebaño. Es decir sin consultar primero con el corazón y con el cerebro (pág. 111).

A mi edad ya no se acepta con tanta credulidad lo que cuentan los mayores. Se empieza a pensar por uno mismo y a criticar. Se comienza a mirar detrás de las cosas (pág. 171).

□ La insensatez de la guerra y su capacidad para deshumanizar a las personas.

Qué carnicería tan insensata. Y eso que la gente no tiene nada contra nadie. Y los soldados tampoco. Si hubiera paz, los alemanes y los franceses, de estar más cerca unos de otros, se sentarían juntos en la fonda. Y los rusos con ellos (pág. 52).

¿Es qué la guerra te iba acostumbrando, despacio, muy despacio, a las atrocidades más inhumanas? ¿Te insensibilizaba? (pág. 84).

¿Por qué un individuo, al igual que un pueblo entero, no podía ser dichoso sin derramamiento de sangre? (pág. 97).

□ La justicia, que hace posible la convivencia entre las gentes.

Ajusticiaban a las mujeres tanto como a los hombres. Pero sin juicio, sin poder defenderse, sin posibilidad de explicar lo que habían hecho, ¿eso estaba bien? (pág. 72).

Bastante tenemos con esta guerra demencial. Y con las numerosas injusticias que se cometen en nuestro país sin que digamos ni pío. Y con la culpa que cargaremos sobre nuestra espalda por no gritar ¡basta! (pág. 91).

□ La comunicación y el apoyo que nos brindan nuestros semejantes ante las situaciones difíciles.

Maxim se sentó a su lado y le pasó un brazo por los hombros. Le habló en voz baja, ella no comprendía sus palabras,

pero su murmullo, suave y bajito la tranquilizaba, la adormilaba, la liberaba. De repente se sintió cansada, muy cansada (pág. 173).

□ La esperanza y el sentido del humor para afrontar con valentía la incertidumbre de la vida.

Pero de una cosa estaba segura: Maxim necesitaba esperanza (pág. 120).

Se avecinaban unos tiempos tan amenazadores que solo podrían superarse con buen humor (pág. 150).

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar (colectivamente o con fichas individuales) antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

DE LA LECTURA

¿QUIÉN ES EL MISTERIOSO VISITANTE?

¿Qué demonios puede buscar en mi casa un hombre con los pies mojados? — se dijo—. ¡Qué digo mojados, tiene que estar empapado hasta muy por encima de la rodilla! ¿Quién diablos será?

¿Se trataría del hombre al que buscaban los parroquianos del cordero? Pero, ¿a quién buscaban? (pág. 17)

A partir de estas líneas podemos sugerir a los jóvenes que inventen una pequeña historia en la que se explique el misterio que se propone y en la que se cuente una aventura relacionada con ese enigma. Puede ilustrarse dicha historia procurando reflejar el ambiente inquietante que se desprende del texto propuesto.

CREANDO PERSONAJES

En la cubierta y la contracubierta aparecen pequeños dibujos esquemáticos que representan diferentes figuras: soldados, jóvenes, mujeres. Podemos comentar la temática general a la que pueden aludir (teniendo en cuenta la esvástica que porta una de esas figuras).

A continuación, por grupos, los lectores elegirán algunos de los dibujos e ima-

ginarán cómo son esos personajes: su nombre, sus actividades cotidianas, sus relaciones familiares, el modo en el que les está afectando la guerra, su carácter, sus formas de expresión o sus opiniones sobre el conflicto.

MANIFIESTO POR LA PAZ

Sonó la campana de la noche. La última. Todas las demás habían sido fundidas para la guerra. Qué se le iba a hacer. Ahora eran más importantes los cañones. Eso también lo escribió Seff, cuando la abuela se lamentó en sus cartas por las campanas (pág. 17).

Estas palabras, junto con las inferencias que permiten analizar el título y la cubierta, pueden ser un buen punto de partida para que entre todos se elabore un «decálogo metafórico» en el que haga una defensa de la paz considerando diferentes símbolos: las campanas, el canto de los pájaros en vez del sonido de la ametralladora, la ropa de colores frente a los uniformes, las flores sustituyendo a los fusiles, risas en lugar de llantos, felicitaciones navideñas y no partes de guerra....

LA GUERRA DE NUESTROS DÍAS

Desgraciadamente las guerras siguen siendo harto frecuentes, y no tan lejos de nuestras fronteras, la televisión, los periódicos o internet nos permiten seguirlas casi en directo.

Sugeriremos que recojan las noticias aparecidas en la prensa sobre ese tema y que graben algunos fragmentos de los telediciarios en los que se plantee esta problemática. Con todo ello podemos elaborar montajes de fotografías y vídeo en los que se refleje la crueldad y el absurdo de la guerra.

Podemos organizar un coloquio sobre las informaciones recopiladas y reflexionar sobre los motivos que llevan a las naciones a enfrentarse y a las poblaciones a implicarse en esas luchas.

Las opiniones del hermano de Anna, recogidas en las primeras páginas del libro, servirán también para generar puntos de debate:

Su hermano esperaba con impaciencia el momento de hacerse soldado. Le angustiaba que la guerra pudiera terminar antes de que alcanzara la edad suficiente para participar en ella (pág. 23).

UNA PREGUNTA SOBRE LA CONDICIÓN HUMANA

El bien y el mal, amalgamados en cada persona. Pero, ¿qué es lo que hacía que uno se comportara bien o mal? ¿También ella sería capaz de cometer un crimen en determinadas circunstancias? (pág. 98).

Esta cuestión se la formula la protagonista ante la dureza de la realidad a la que se ha de enfrentar.

Cada uno reflexionará sobre dicho interrogante y escribirá un pequeño texto en el que trate de darle respuesta.

Proponemos también alguna situación en la que los jóvenes valoren las diferentes posibilidades de actuación ante el problema. Sugerimos el conocido dilema de Heinz:

«En Europa una mujer se está muriendo de cáncer. Existía una medicina que según los médicos podía salvarla. Esa medicina acababa de ser descubierta por un farmacéutico que pide un alto precio por ella. Heinz, el marido, no tiene ese dinero y no consigue que el farmacéutico le ayude, ante ello se desespera y roba la medicina.»

(Otra versión de este dilema plantea una situación todavía más conflictiva: la medicina es la única muestra que existe para poder continuar la investigación y así poder salvar a todas las personas que en el futuro sufran la enfermedad).

DESPUÉS

DE LA LECTURA

INVESTIGACIÓN SOBRE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Profundizaremos en el estudio de los principales hechos ocurridos durante esa guerra. Cada grupo puede ocuparse de algún aspecto concreto:

—Situación socioeconómica anterior a la guerra.

—Ideología de los partidos nacistas y fascistas. Formas de acceso al poder que emplearon dichos partidos. Métodos que emplearon para convencer a la población de la bondad de sus propuestas.

—Cronología de la guerra.

—Análisis de mapas en atlas históricos para valorar la movilidad de las fronteras durante el conflicto y posteriormente.

—Biografías de los políticos y militares más relevantes.

—Consecuencias sociales, económicas y culturales del conflicto.

Cada grupo puede exponer a sus compañeros los principales resultados de sus investigaciones. Entre todos, elaborarán un resumen en el que se contemplen todas las variables consideradas.

El uso de materiales como fotografías, periódicos de la época, películas, noticiarios elaborados para el cine u obras literarias sobre la contienda puede resultar de gran interés.

LA VIDA EN LOS AÑOS CUARENTA

Sin embargo en la vida también había otras cosas: por ejemplo, oír canciones de moda, hojear revistas de modas, leer, ver películas de largometraje... (pág. 9).

Estos pensamientos de Anna nos aproximan a su mundo y a sus diversiones. Podemos crear entre todos una revista en la que se incluyan contenidos

culturales y sociales propios de la época en la que vive Anna. Se podrán incluir secciones relacionadas con la literatura, la música, la ropa de temporada, anuncios de productos de la época...

Para recoger información, se consultarán manuales de literatura, revistas de la época, películas que se desarrollen en aquellos años, enciclopedias de música...

CORRESPONDENCIA ENTRE DOS HERMANOS

Anna espera con impaciencia las cartas que Seff le escribe desde el frente. Seguramente él también aguarda las suyas o las de Félix o su madre, como un rayo de esperanza que le llega desde el hogar. Podemos dividir al grupo en parejas para que cada miembro adopte el papel de alguno de los miembros de la familia (Seff-Anna, Seff-Félix, Seff-madre) y que cada uno redacte las cartas que escribiría su personaje a su interlocutor.

Para ello los lectores han de profundizar en el carácter de los personajes que están representando así como en sus preferencias, opiniones y actividades.

EL DIARIO DE MAXIM

Imaginamos que Maxim escribe un diario durante su larga y peligrosa estancia en el búnker. Cada alumno escribirá algunas de las páginas de ese supuesto diario en las que se describan sus temores y anhelos, así como la manera en la

que él vive su relación con Anna y sus sentimientos hacia ella.

EL FINAL DE LA HISTORIA

La novela termina inesperada y trágicamente pero quedan muchos puntos en los que se podría profundizar: qué será de Anna y de sus familiares, cómo se comportarán los soldados rusos con la población, cómo lograrán superar los distintos personajes la situación planteada, qué encontrarán los soldados al volver del frente....

Cada uno puede continuar la novela elaborando su propio final.

Sugeriremos que se adopten diferentes fórmulas narrativas: narración en tercera persona, historia narrada retrospectivamente por Anna o por algún otro de los personajes aparecidos en la novela, crónica contada por un periodista que llegó a la población tras la derrota, diario de alguno de los soldados rusos, informe oficial del alcalde del pueblo...

CINEFORUM

Podemos ver y analizar películas sobre la Segunda Guerra Mundial: *Casablanca*, *La gran ilusión*, *Ser o no ser*, *El gran dictador*, *Tiempo de amar, tiempo de morir*, *Los mejores años de nuestra vida*, *Mrs. Miniver*, u otras más recientes como *La lista de Schlinder*, *Salvar al soldado Ryan*, *La delgada línea roja*, *Yanquis*, *La vida es bella*...